

Cuarto para medianoche

Antología

Escritores Independientes



HOJA EN BLANCO

Cuarto para medianoche

Antología

Organizada por **Hoja en blanco** con la colaboración de la administración y moderación del grupo de Facebook **Escritores Independientes**

Diciembre 2020



Licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-
SinObrasDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Índice

- Prólogo**, Héctor De la Cerda **5**
- El aroma de la Navidad**, Sergio A. Amaya Santamaría **9**
- Las hermanas**, Isa Hdez **15**
- Cenicienta**, Eelynn Cuellar **23**
- Contrarreloj**, Ariel Armando Sosa Mansilla **33**
- Érase una vez... en Nochebuena**, Liliana De Toma **47**
- Arreboles de Nadal**, Raquel Piñeiro González **49**
- El hombre-araña**, Eduardo Enrique Rocha Prieto **55**
- Un breve sueño de Navidad**, Rafael Lulet **63**
- Un ángel como regalo**, Olga Mercedes de Paz Montalván **75**
- Roja Navidad**, Andrea Hernández Linares **77**
- La última noche**, Ismael Lobni Mercedes Zamora **87**
- Un cuarto antes de fin de año**, Cristian Ángel Ortus **93**
- Regalo de Navidad**, Almudena Molina García **105**
- Santa 2020**, Christian Alexis López **117**
- Natividad**, Silvana R. Marchese **131**
- Resumiendo los tiempos**, de Mireya Sáenz **133**

Prólogo

Escritores Independientes en Facebook es un punto de encuentro para aquellos que, de manera independiente, se abren camino en el menester de escribir. Una comunidad que busca ser una especie de faro en esta inmensidad de propuestas escritas.

Hay de todo en esta comunidad. Algunos escriben de manera profesional, otros lo intentan, y hay también quien se acerca en busca de ayuda y consejo.

El escritor “Indie” se enfrenta a grandes desafíos, siempre con la intención de que sus letras no queden en el olvido.

Hace ya más de un año que comenzamos con el proyecto, encendiendo el faro que poco a poco fue atrayendo a viajeros de las letras. Mantener la comunidad sana y abierta, ha sido un gran desafío, pero hasta hoy lo hemos logrado.

Parte de nuestra cultura como comunidad es la de fomentar la sinergia, ya que esta es la clave que nos permite, como escritores independientes, hacer frente a los embates de las grandes editoriales, que la mayoría de las veces son verdaderos mercenarios y piratas de las letras, y nuestras pequeñas balsas se abruma y a veces sucumben, impotentes, ante sus avanzadillas comerciales.

Siempre bienvenidos aquellos que suman, ya que unidos somos más, unidos somos fuertes, unidos se incrementan las posibilidades de difundir y aprovechar espacios para dar a conocer nuestras propuestas, y esta antología es nada más y nada menos que un esfuerzo que

pretende llevar las letras de algunos de aquellos que aceptaron el reto de participar.

Este barco está a punto de zarpar, por nombre lleva “*Cuarto para medianoche*”, ya que así será su botadero, faltando un cuarto para la medianoche del primero de enero del 2021. Comenzará su viaje cargado de historias navideñas de autores independientes, y regresará a puerto el año que viene, para contarnos sus hazañas y a cuántos lectores enamoró.

Dejo pues a ustedes ser testigos de este homenaje a los escritores independientes y sus andanzas por el océano de la lectura.

Que lo disfruten.

Héctor De la Cerda

El aroma de la Navidad

Sergio A. Amaya Santamaría

El rancho “La caja” es un pequeño poblado montado en una loma, viendo hacia el valle donde se asienta Irapuato. Al pie de la loma discurre un arroyo, afluente del río Silao, una mansa corriente que cruza debajo de un puente de piedra para regar las tierras del rancho “Españita”.

En tiempos de siembra, el valle se cubre del verde de los maizales, combinado con el esmeralda del sorgo. Cuando los frutos están maduros, el color dominante es el rojo de las panojas del cereal y los maizales se cubren de colores ocres y dorados claros. Cuando al fin se levantan las cosechas, solo quedan varejones y pilas de rastrojo que de a poco se irán

llevando para alimentar al ganado. Llegado el invierno la tierra queda libre y en reposo, para volverse a nutrir y adquirir fuerza para la siguiente temporada.

Uno de esos días, los hermanitos José y Francisco, salieron montados en su inseparable asno “Blanquito”. Los niños, de ocho y diez años, conocían muy bien los terrenos cercanos a su rancho y ellos mismos eran muy conocidos por todos los vecinos, que los cuidaban como propios; desde muy temprana edad los habían visto caminar por los alrededores. Esa mañana había amanecido un poco más fría que de costumbre, por lo que los niños iban muy bien abrigados con unos gabanes y gorros tejidos por su madre.

Cansados de ver siempre los mismos paisajes, Francisco, el mayor de los hermanos, propuso aventurarse hacia el cerro de Santa Teresa, una elevación que domina todo el valle, así que los viajeros cruzaron el puente de Española y, por un viejo camino de herradura,